

HACER CIENCIA HOY: DE MÉTRICAS Y COMPROMISOS

María Belén Riveiro

21



HACER CIENCIA HOY: DE MÉTRICAS Y COMPROMISOS

María Belén Riveiro¹

Hacer ciencia hoy: de métricas y compromisos

María Belén Riveiro
Universidad de Buenos Aires

No debe proclamarse como se proclama en tantas partes la "bancarrotita de la Ciencia", sino la del cientificismo. (...) Preparemos el espíritu para comprender el sentido de lo que vendrá. Preparemos el oído para distinguir las voces amigas entre el ronco grito de los descontentos. (...) Mientras tanto estudiemos! Estudiemos sin descanso y sin fatiga; no nos sorprenda la tempestad en lo más apartado del bosque, ocupados en pasatiempo inocente! Tampoco nos arredre el futuro dolor, que el sacrificio es bello cuando cuaja en una verdad o en un bien.

Deodoro Roca
1915. Ciencias, maestros y universidades².

En 2021 se celebró el bicentenario de la Universidad de Buenos Aires y organizamos un ciclo de diálogos titulado "[El ámbito académico, la literatura de las ciencias sociales y los vínculos con la política](#)" en el que participó la investigadora Fernanda Beigel para conversar sobre el proceso reciente de profesionalización del campo científico y la universidad, sobre todo del ámbito de las Ciencias Sociales y Humanidades. La conversación permitió reflexionar sobre las condiciones actuales de producción de conocimiento en América Latina con el potente concepto de dependencia académica para pensar en los vínculos entre los centros y las periferias y las apuestas por modos diferentes de integración al sistema académico mundial. Dos años después, una noticia llegó desde uno de los centros de la academia.

En 2023 el equipo editorial de la revista científica *NeuroImage* que publica una de las editoriales más grandes del sector, Elsevier, y que es central para su disciplina, la Neurociencia, renunció como protesta ante la suba de las tarifas para la publicación de artículos. Con ese mismo equipo de trabajo decidieron fundar una revista nueva, *Imaging Neuroscience*, ahora sin fines de lucro y de acceso abierto. Autores y evaluadores expresaron su acuerdo y los siguieron porque sus tareas no variarían, por el contrario, era el equipo editorial con el que tienen contacto, era el que garantizaba la calidad de la producción, son ellos quienes establecen las líneas de la revista, y su trabajo ya era no pago cuando la publicación era parte de una empresa bien rentable, por lo que las condiciones no se modificaron en ese sentido. El caso es bien

¹ Universidad de Buenos Aires.

² Discurso pronunciado en nombre de los graduados, en la solemne colación de grados del 8 de diciembre de 1915. Se puede consultar el texto completo en *Revista De La Universidad Nacional De Córdoba*, 2(10), 177-187. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REUNC/article/view/3406>



sugerente para pensar las condiciones de producción científica en el presente. Porque es una apuesta por revalorizar no solo el trabajo colectivo que sostiene el desarrollo científico sino también la autonomía de la ciencia frente a la creciente injerencia de lógicas heterónomas.

Al indagar en el tema descubrimos que no era un caso aislado. En 2019 los profesores Cassidy Sugimoto y Vincent Larivière, junto con el resto del equipo editorial, dejaron *Journal of Informetrics*, también de Elsevier, para fundar *Quantitative Science Studies*. También Johan Rooryck era editor de *Lingua* y en 2015 creó con otros especialistas la revista de acceso abierto *Glossa* porque ante las intromisiones cada vez más fuertes de la lógica empresarial “sentía que con mi labor no estaba teniendo en cuenta los intereses de la comunidad científica” nos contará.

Los convocamos junto a Fernanda Beigel, especialista en los estudios críticos de la ciencia y militante por la ciencia abierta, para conversar sobre estas experiencias y sobre sus miradas en torno a la situación actual de la ciencia y la academia.

Se trata de una conversación sobre estos temas generales que trascienden las fronteras disciplinares. Pero el diálogo no se dio en términos ni abstractos ni idealizados sino en base a experiencias concretas de investigación y de gestión editorial. Conversamos sobre el rol de las revistas científicas, sobre el modo en que pasaron a convertirse en receptáculos de trabajos que solo representan una especie de capital que, si la revista cumple con requisitos de métricas vinculadas en gran parte con cuestiones de financiamiento, relucen en la mención en currículums pensados para la evaluación y los ascensos en las carreras por lo que se soslaya el contenido del artículo. Algunas instituciones de evaluación, como las universidades, decidieron desalentar la mención del nombre de las revistas y sus métricas para centrarse en el contenido de los trabajos. Pero entonces, ¿esto supone la caducidad de las revistas? ¿Ya no pueden seguir ejerciendo su rol de curadores de ideas y debates? Estos son algunos de los temas que surgen en la conversación y se despliegan de una manera crítica y comprometida porque se trata de escollos que aparecen en la práctica y no en debates ideales. Son cuestiones que nos atraviesan cotidianamente. Porque si bien una de las premisas compartidas es producir conocimiento que desafíe los sentidos comunes y expanda nuestra comprensión, también es claro que, además del hecho de que muchos de estos trabajos cuentan con el apoyo institucional y financiero de estados y universidades y de que son muchas veces empresas privadas las que usufructúan de los hallazgos, las condiciones en que trabajamos no escapan de lógicas dominantes como el sentido emprendedor, la competencia de la carrera individualista, la búsqueda de la novedad y el valor en términos de métricas. Por ejemplo, en el anuncio de la creación de la revista *Imaging Neuroscience* los editores expresaron su intención de replicar la centralidad de su predecesora, y encontraron esa centralidad en su factor de impacto. Un factor de impacto es una métrica basada en la cantidad de citas de los artículos y en la cantidad de artículos publicados, una forma de apreciar las publicaciones científicas en la que entran en juego elementos que bien pueden prescindir de su contenido o de su relevancia regional, por no mencionar que se obvia cómo incide el idioma en el que está escrito un artículo en la cantidad de citas que recibe.



Quien lea esta conversación rápidamente sentirá estas reglas del juego. El relato está plagado de términos específicos, y muchas veces anglosajones, como cargo por procesamiento de artículos (APC), Acceso Abierto Diamante, Q1, Web of Science, OpenEdition, PlanS o P&T. Los integrantes de la comunidad científica ya naturalizamos estas categorías. En este diálogo buscamos comprender sus sentidos, sus efectos y qué se puede hacer con ello.

Sin desconocer esta situación, la fragilidad de la autonomía científica, las lógicas heterónomas que delinean a nuestra formación y producción, el diálogo que sigue está motorizado por la preocupación sobre cómo hacer ciencia desde América Latina de una manera autónoma y comprometida en diálogo con los debates internacionales.

